

EL CAMINO AL FUTURO

ENCUENTROS PROGRAMÁTICOS 2008

LA PLATA – JUNIO 2008

Alfonso Prat-Gay



EL PUNTO DE PARTIDA 2002 (POST COLAPSO)

- **Desaparecen los déficits gemelos**
- **Tipo de cambio competitivo**
- **Se recupera grados de libertad fiscal**
- **Enormes excedentes de capacidad instalada**

Aprovechar

- **Desastre social**
- **Riesgos de anarquía y secesión (cuasimonedas)**
- **Aislados del mundo**

Curar



Haciendo historia y partiendo de esta situación internacional tan favorable como no la teníamos en cien años, quiero retrotraerme aunque sea un ratito al punto de partida de este ciclo económico, de esta expansión. Inmediatamente después del colapso de la convertibilidad, Argentina se encontraba con una cantidad de cuestiones que había que aprovechar y con una cantidad de cuestiones que había que jurar que gramáticamente las pondríamos en esta placa y esencialmente en el punto de vista económico decíamos que lo que antes era un déficit económico se convirtió en un excedente comercial, lo mismo pasó con los números fiscales, a partir del 2002 tuvimos un tipo de cambio competitivo como no lo habíamos tenido en muchísimo tiempo, se recuperaba la cantidad de grado de libertad en todo el resorte de la política económica incluida la fiscal y quedaba como herencia positiva, en este caso, de los '90 enormes excedentes de capacidad instalada lo que le daría una dimensión más la desaparición de la memoria inflacionaria durante los 90. Diez años en los que desapareció la inflación como preocupación, diez años en los que nadie se preocupaba sobre lo que sucedía con los precios diariamente, eso era un punto de partido enorme para sentar las bases de un crecimiento diferente. Por supuesto que el producto de la crisis del '98 al 2001-2002 dejaron heridas muy profundas que había que curar y esas heridas tenían que ver con todos los indicadores sociales, con los desastres sociales, cuando entonces teníamos riesgo de anarquía y de secesión como ejemplos las cuasi monedas que nosotros después pudimos rescatar cuando estábamos en el Central y esta situación en la que estábamos entonces y en la que lamentablemente seguimos en estado de aislamiento casi absoluto del mundo.

Cuando miramos qué es lo que se ha hecho desde estos tres puntos, nada se ha hecho en términos de aislamiento del mundo, se avanzó en las cuestiones más extremas de la división interna pero ciertamente el federalismo es hoy bastante menos fuerte de lo que era durante la crisis producto de este esquema tan unitario de recaudación fiscal que se conoce como las retenciones.

Y respecto del desastre social no comparto la visión del gobierno que se autocongratula que dice que la pobreza bajó del 44% al 20% y no la comparto por dos motivos, primero porque no es cierto que esté al 20%, nos mienten, cuando miramos a fondo vemos que estamos alrededor del 32% al 33%,

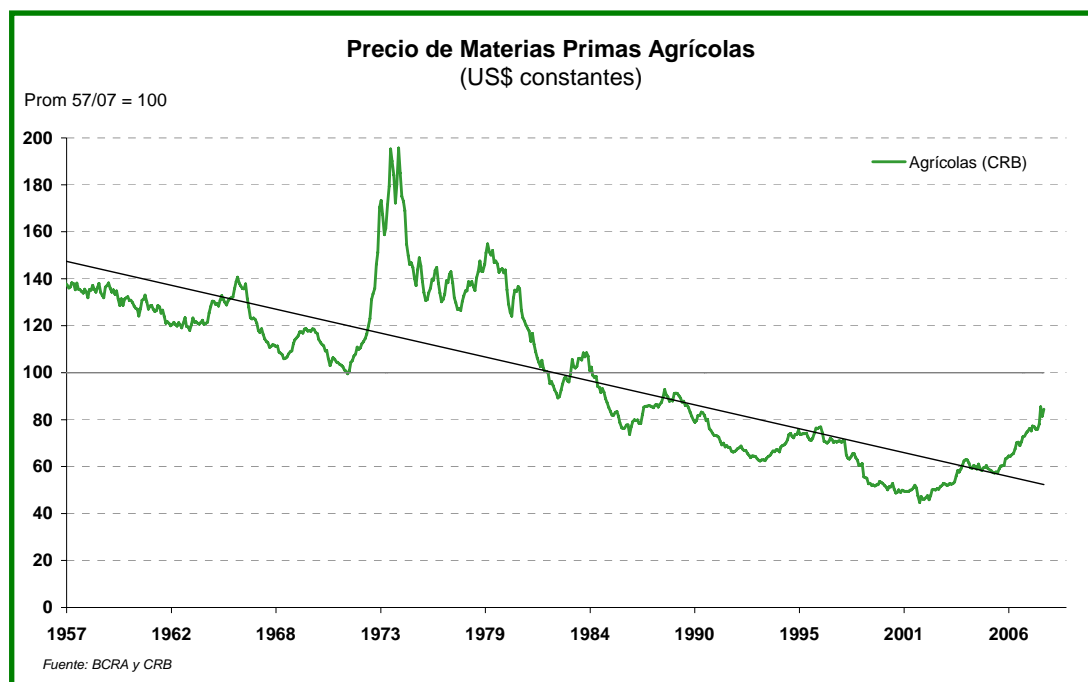
segundo porque a pesar de que la economía crece al 9% la pobreza sube, eso es lo que sucedió el año pasado por primera vez y tercero porque el piso del 30% que no hemos podido perforar es un piso que demuestra que lo que ha habido en los últimos 5 años es solamente un derrame, un derrame producto de la mejora económica, ese derrame que todos criticaban durante los noventa, y simplemente para hacer un recuadro de los noventa, en aquella década también hubo una baja de la pobreza, pero en el mejor momento de los noventa la pobreza era de solo el 15%, la mitad de lo que hoy tenemos.

En términos de las realidades sociales realmente queda un trecho enorme por recorrer y nosotros en la Coalición cívica no creemos que se esté haciendo lo suficiente por recorrer ese trecho.

En cuanto al tema de aprovechar las oportunidades hay muchas cosas que no se aprovecharon más que para el beneficio del corto plazo, para el beneficio incluso de algunos pocos. Hoy seguimos teniendo superávit gemelos pero hay que empezar a tener cuidado porque cuando miramos los números comerciales en términos de dólares todavía sobran los dólares del balance comercial pero cuando miramos los volúmenes exportables y los volúmenes de importación vemos una tendencia que preocupa y que tiene que ver con el segundo punto que voy a hacer referencia ahora:

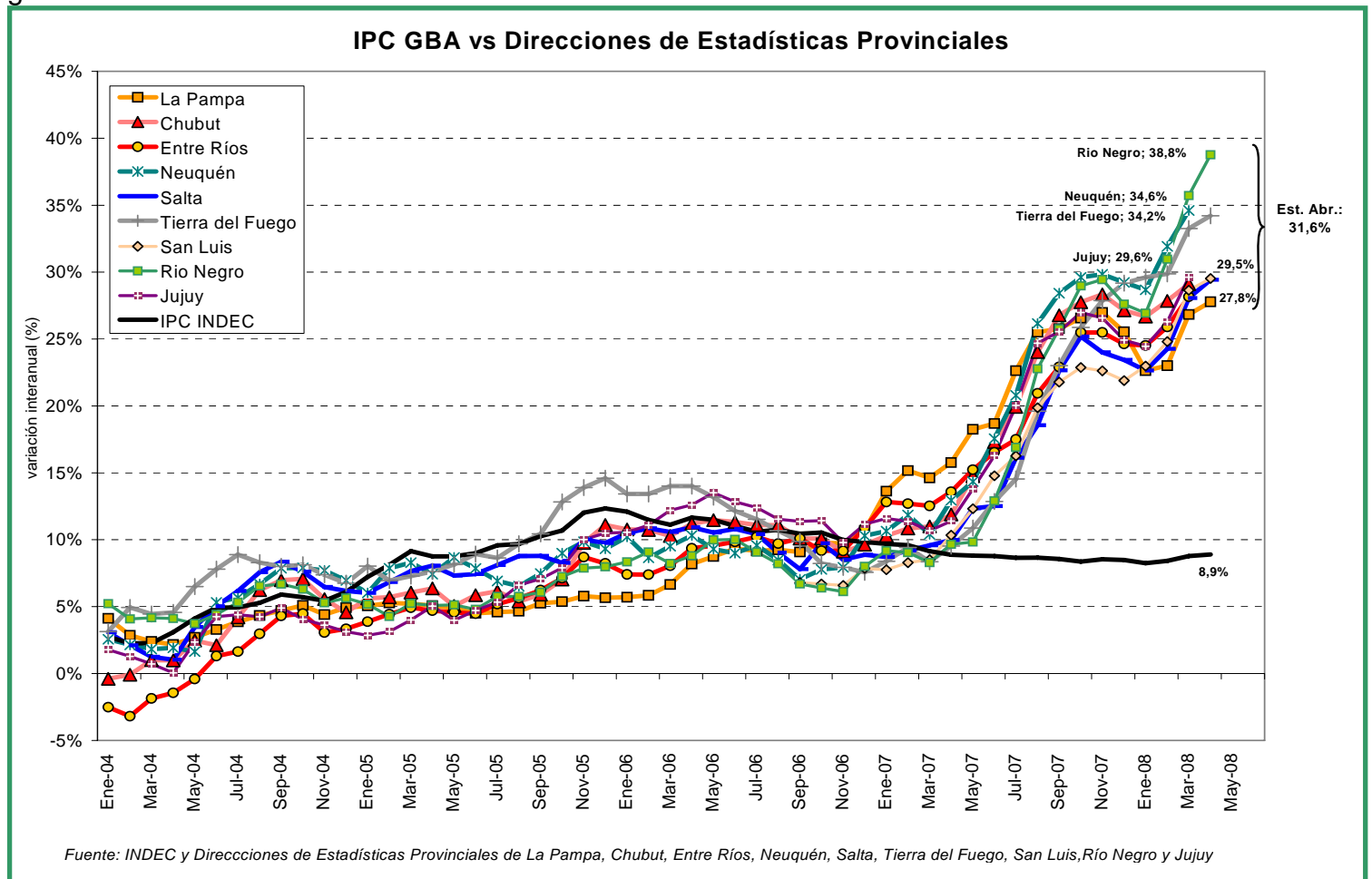
Los volúmenes de exportación crece al 8% anual con lo cual seguimos perdiendo peso en el comercio internacional que crece a una tasa un poco más alta que esa, a pesar de lo que fue la competitividad del tipo de cambio en los últimos años, pero los volúmenes de importación crecen en el orden del 25% al 26% anual, es decir que si hoy los términos de intercambio fueran diferentes desde hace tiempo estaríamos con déficit comercial y no con un superávit comercial.

Respecto del tipo de cambio competitivo, más allá de la propaganda que se hace recurrentemente el gobierno a cerca del tipo de cambio nominal, toda la ventaja que tuvimos inmediatamente después de la devaluación se la comió la inflación. Quiero ser estrictamente riguroso con esto porque me desespera ver cómo en el gobierno insisten en no entender estas cuestiones. Incluso ahora está esta discusión de que han querido bajar el dólar para golpear al productor agropecuario, estamos llegando al punto de que ya no hay margen ni siquiera de una política cambiaria porque quizás hubiera sido una buena decisión hace 2 años atrás moderar la apreciación del dólar pero no es necesariamente la mejor solución cuando la inflación está por encima del 30%.



En relación a los commodities, la situación que no se presentaba quizás, 60 u 80 años atrás cuando empezó el declive estructural del precio de los commodities agropecuarios, en este cuadro vamos hasta el lugar de los cincuenta, donde podemos ver, incluso si fuéramos mas atrás, donde a fines de los años 20 principios de los años 30 ha habido una tendencia secular decreciente en el valor real de los commodities agrícolas que nosotros exportamos; por entonces tuvimos un referente argentino muy conocido en el resto del mundo que vio esa tendencia antes que nadie y empezó a hablar de la teoría de la dependencia, del centro a la periferia algunos de ustedes estarán familiares con esa distinción; el centro era los que hoy denominamos el mundo de los desarrollados, la periferia los que hoy

denominamos los mercados emergentes, y la dependencia consistía en que la periferia terminaba produciendo bienes cuyo valor relativo era respecto de los bienes que producía el centro. Ese esquema, esa organización internacional de la economía llevaba inexorablemente a un empobrecimiento de la periferia y una profundización de la diferencia entre el centro y la periferia; este fue el estado de situación durante 70 años; a partir de principios de esta década, 2001- 2002, como ustedes pueden ver allí, se empieza a revertir la tendencia, y mas allá de la sensación que tenemos que los precios de los commodities han subido todo lo que subieron ,creo que es interesante ver eso en las perspectivas de varios años para atrás, fijense que aun con la recuperación de el ultimo año y medio dos, y en algunos casos nos dan el 60 por ciento en dólares nos suben los commodities todavía estamos por debajo del promedio histórico de los últimos 60 años. ustedes saben mas o menos, y no tenemos tiempo para desarrollar, porque esta sucediendo esto, esencialmente tiene que ver con China, tiene que ver con india, tiene que ver con un cambio estructural con estos lugares que representan una parte muy importante de la economía mundial y un cambio estructural que de momento no parece estar ni siquiera desacelerándose. Es un cambio de una sola vez, es un cambio que esta para quedarse, la urbanización de una bastísima población rural que al urbanizarse empieza a demandar mas proteínas y a partir de ahí se genera una demanda no solamente por los commodities agrícolas sino por aquellos que nosotros producimos entonces acá uno se pregunta realmente si el precio de la soja es una maldición o una bendición, yo no me lo pregunto, yo no tengo ninguna duda de que es una bendición, para un país sojero, la cuestión es que hay gente en el gobierno que especula con que esto puede ser una maldición y por lo tanto comete los errores de política que ustedes saben que se están cometiendo no solamente a expensas de quien ha sido el sector mas dinámico en los últimos años sino también y fundamentalmente, a expensas de las propias provincias y ni hablar de la Provincia de Buenos Aires que en la repartija de la torta no recibe nada de las retenciones, pero seguramente aporta en niveles parecidos al 50 por ciento, en el origen de esos tributos que seguramente terminan en las arcas del gobierno nacional.



Vamos a hablar de la inflación, y estas son las cosas que no se dicen, quiero aclarar que estos cuadros los he presentado en varios eventos públicos y los he mandado a varias redacciones de los diarios y no he logrado que nadie lo publique, pero sigo con mi trabajo de hormiga.

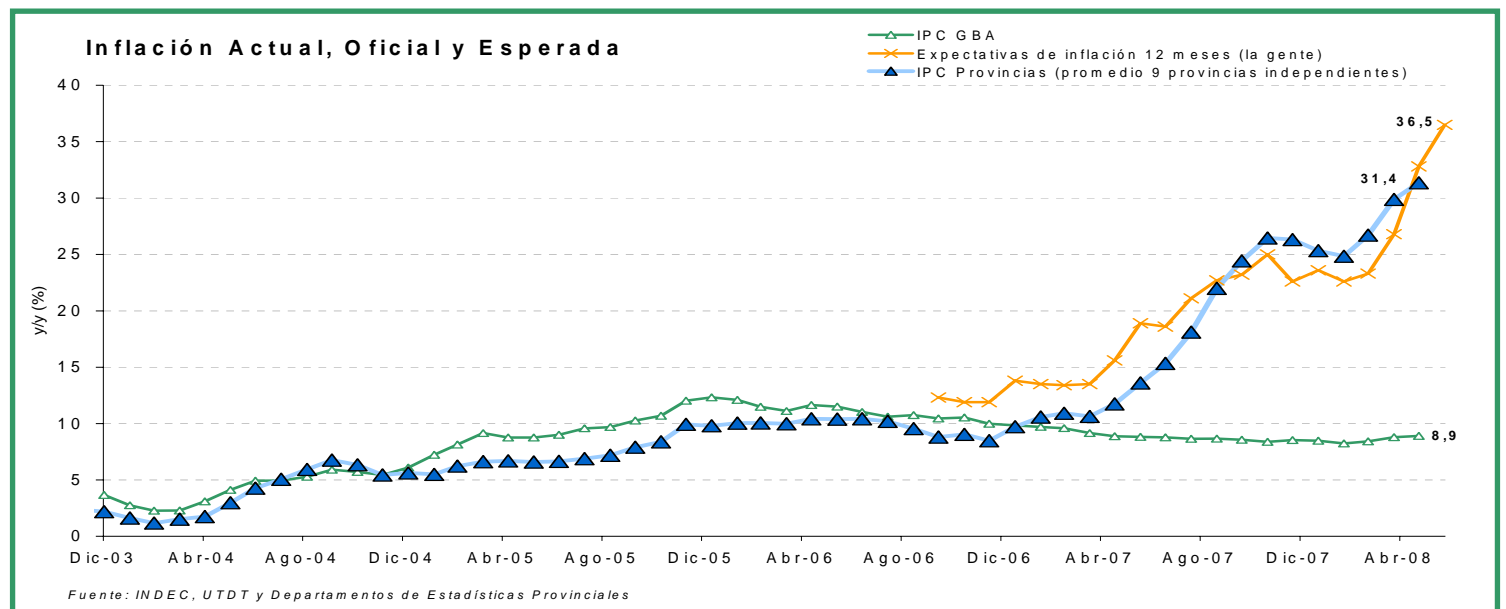
Estamos mostrando varios índices de inflación en distintas provincias, las provincias tienen sus propias mediciones, sus propias direcciones de estadísticas a partir de las cuales se hace una

recolección de los distintos datos, distintas canastas de inflación. Lo vienen haciendo desde hace mucho tiempo, lo hacen en forma oficial. Es decir, existen datos oficiales diferentes a los del INDEC, no creamos lo que dice el gobierno de que fuera del INDEC es imposible calcular la inflación, de que cualquier indicador de inflación por fuera del INDEC es de la oposición o del sector privado que lo hace por si solo. Tenemos una cantidad de indicadores provinciales que se pueden ver y podemos ver también que en el periodo 2004 a 2006 para no tomar un periodo mas largo, resulta difícil distinguir en esa maraña de líneas superpuestas cual es la línea del INDEC y cuales son las otras. La línea del INDEC es la línea negra que hace o hacia mas o menos lo mismo durante todo ese tiempo todos los índices de inflación oficiales de las distintas provincias. Lo que pasa con el periodo de enero del 2007 en donde el secretario de comercio empieza a intervenir de forma directa y escandalosamente en las estadísticas en este caso de la capital federal, que infieren también en todas las estadísticas provinciales y en las nacionales. Aquí se puede distinguir bien la línea negra, a partir de enero del 07 comienza la intervención oficial del índice mas importante y continúa la recolección oficial de la realidad en manos de las estadísticas provinciales. Ahí no tenemos obviamente el índice de la provincia de Buenos Aires ya que eso esta en manos del INDEC en la recolección de datos del conurbano.

Fíjense lo que es la tendencia de estos índices, una explosión durante el 2007, esta explosión es atribuible exclusivamente al desmantelamiento o el abandono de los controles de precios que fueron parcialmente efectivos durante el 2006, esta fue la primera digamos respuesta del gobierno nacional a lo que ya a fines del 2005 se presentaba como un problema incipiente que era la inflación. Durante el 2006 se fusionaron algunos controles de precios y durante el 2007 Moreno lo que dijo fue , bueno hagamos lo siguiente, levantemos los controles de precios, comprometámonos a una lista de precios, y el gran truco que voy a hacer es en vez de exigir a ustedes empresarios a que cumplan con esta lista, váyanse tranquilos cobren los precios que quieran, eso si, yo esta lista la meto en el sistema del INDEC y hacemos de cuenta de que estos precios son los reales. Esta medida se puede hacer en la computadora del INDEC pero no se puede hacer en la computadora de las diferentes provincias.

Hay algunas provincias que han dejado de hacerlo por ejemplo la provincia de Mendoza que no la podemos mostrar mas en este cuadro por que sospechosamente a fines de septiembre del año pasado la tendencia de inflación en la provincia de Mendoza cambio, y este cambio seguramente ha tenido que ver con la intervención del actual vicepresidente en la formula presidencial.

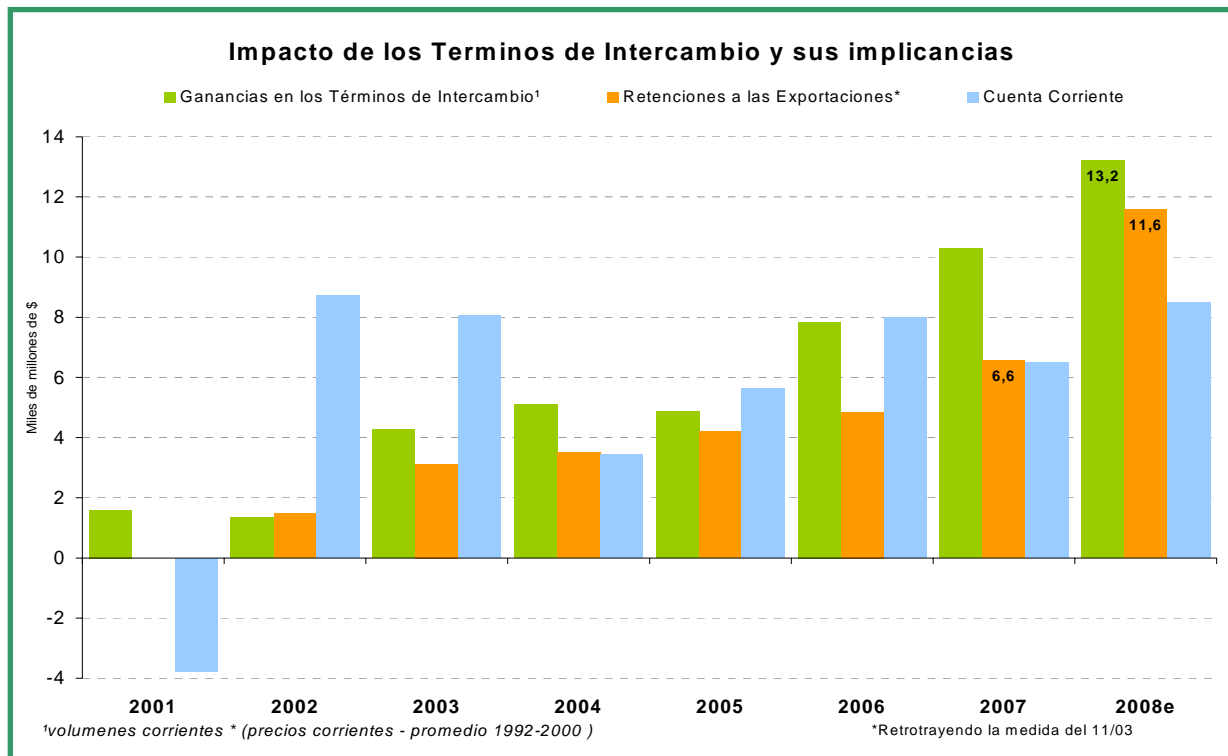
Ahora nos fijamos en la explosión del año 2007 que llega a un pico de alrededor de octubre del año pasado después se ameseta un poco las tendencias y a partir de este año se aumenta y se acentúa de nuevo las estadísticas como en los periodos anteriores.



En este cuadro lo que estamos haciendo es simplemente colapsando todas esas líneas provinciales en una línea azul, que muestra el promedio pero le agregamos una línea naranja que muestra la tentativa de la gente y esto ultimo creo que es importante saber entenderlo por que es esencial tener esto en mente para hacer una lectura política sobre lo que esta sucediendo en algunos centros urbanos y suburbanos en donde la popularidad de la presidenta ha decaído de forma notable. Es entendible que esa popularidad caiga en distritos rurales, pero lo que es difícil de explicar es la caída que hemos visto en algunos partidos del conurbano de Buenos Aires donde la actividad rural tiene poco

impacto. Lo que tiene mucho impacto es la inflación y lo que esta pasando lo tenemos en este cuadro, donde no se distingue la línea naranja, y esta tendencia de la inflación desde el aspecto social de lo que es la sensación de la capital federal, de la provincia de Buenos Aires y del resto del país. La diferencia estadística de la tentativa de inflación es absolutamente insignificativa, esta tentativa esta presente en todos los lugares del país, es lo que siente la gente, es lo que empieza a lesionar el poder adquisitivo sobre todo en los primeros meses en los que menos tienen y es lo que empieza a tener impacto en la economía; empieza a enfriar la economía de la peor manera. Es algo que paso como un rayo durante la campaña, el año pasado nosotros desde la Coalición Cívica decíamos si no hacen nada la economía se va a enfriar y se va a enfriar de la peor manera, lo que tenemos ahora es una economía fría, una inflación caliente y un medio en donde sufren lo que menos tienen.

Podemos sacar una conclusión en este momento que se refiere a que si la inflación continua al ritmo de las expectativas de la gente en 6 o 7 meses desaparece la ventaja competitiva que teníamos inmediatamente después de la devaluación. La inflación en dólares acumulada desde el momento de la crisis lo supera en el cien por cien, esta es la mejor la mejor fórmula para comerse a la ventaja competitiva que tuvimos en ese entonces. La inflación no le pega solo a los que menos tienen sino que les pega a los pequeños, medianos emprenderos y a los grandes también. Y atrae una incertidumbre muy grande respecto de los que sucede después en la economía, retrotrae, contrae la inversión, la inflación come el poder adquisitivo y por lo tanto impacta en el consumo, posterga decisiones de inversión y así es como se empieza a enfriar la economía de la peor manera.

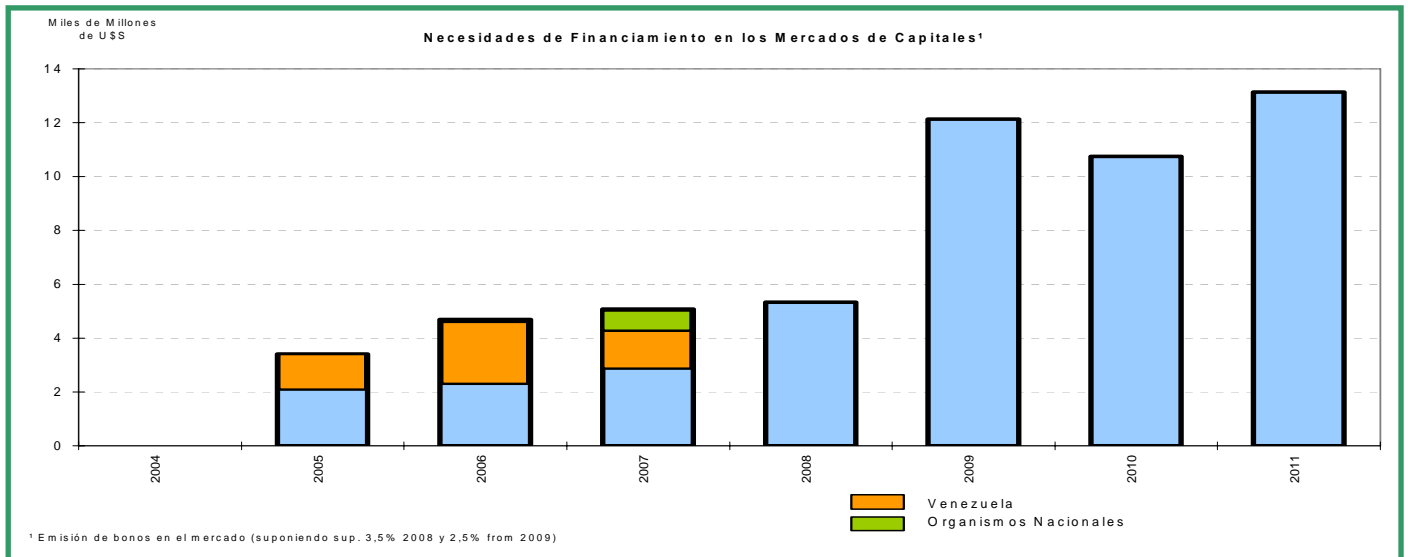


Hay varias barras aquí para mirar y como decía les pido un poco de paciencia así explicamos este cuadro. La barra verde lo que mide es una estimación del golpe de suerte que hemos tenido con la recuperación de los componentes y esa estimación consiste en medir los volúmenes exportables y las importaciones de hoy a los precios vigentes en promedio durante los 90'; y comparar la recaudación vía exportaciones hoy con lo que hubiera sido la exportación si en vez de vender con los precios de hoy lo hubiéramos vendido con los precios vigentes en los noventa. Esa barra verde nos da la medida del shock o golpe de suerte que tenemos en estos momentos que este año lo calculamos más o menos en unos 13 mil millones de dólares. Si no fuera por los precios de los comoditis tendríamos trece mil millones de dólares anual menos de divisas que entran al país. y ya no estaríamos en un superávit comercial sino que estaríamos en déficit comercial, fíjense que la barra celeste allí muestra la estimación del balance de cuenta corriente, hasta el 2006 la barra verde era mas o menos parecía a la barra celeste o un poco mas baja a partir del 2007 lo que nos muestra este cuadro es que sino fuera por los precios de los comoditis ya estaríamos en déficit comercial y esa diferencia se iría agravando cada vez más. La línea o la barra naranja lo que nos demuestra es cuanto se acopia o directamente es la recaudación del gobierno central en concepto de retenciones.

La última modificación de esta resolución que el gobierno no quiere rever y sigue adelante el gobierno con este esquema lo que sucederá más adelante, aproximadamente de lo que resta del 2008, toda la ganancia extraordinaria producto de las mejoras en los precios de los combives quede más cerca del gobierno nacional.

El esquema del aumento de las retenciones desde noviembre del año pasado a marzo de este año llevo la línea al máximo de lo que se le podía pedir, lo que dice el gobierno es: bueno señores ustedes tuvieron suerte, bueno ahora toda esa suerte es mía, ya no me alcanza con compartir con ustedes una parte de esa suerte, me quiero llevar toda esta barra. Fíjense que esto también es muy interesante, aún en el hipotético caso de que se levantara la famosa resolución del 11 de marzo, si reestimamos lo que sería el cobro de retenciones del gobierno nacional ya estaríamos hablando del doble, la barra naranja del 2007 ya avanza a 15 millones de dólares a los precios actuales con el guión de retenciones vigentes al 11 de marzo de este año ya eran más altas que las del año pasado por el aumento de fin de año, y más altas que por el aumento de los precios ya hubiera dado lugar a una duplicación de la recaudación que es lo que estamos viendo en los indicadores y que ustedes saben que ayer o anteayer el gobierno con bombos y platillos anuncio los aumentos de recaudación del 28 por ciento interanual, hay que tener cuidado por que existen algunas trampas ya que las retenciones suben un 80 por ciento año a año, y en seguridad social hay un aumento del 50 por ciento en la recaudación producto de cómo ustedes saben el asalariado que este año empieza a contribuir una porción mayor de la que contribuía anteriormente. Si limpiamos estos dos elementos, la recaudación crece menos que el 20 por ciento comparado con la inflación de un 32 por ciento lo que estamos viendo es que en términos reales ya cae el ritmo de la recaudación. En todo caso, al 11 de marzo en donde el gobierno ya podía calcular que en concepto de retenciones podía recaudar el doble que lo que había recaudado anteriormente, entonces, ¿cómo se explica esa voracidad fiscal?, ¿cuál era la necesidad de ir por mil o mil quinientos millones de dólares más?. Es un poco la discusión que tiene ahora el ex presidente Kirchner, él dice bueno ahora estos mil millones que tengo cuando el campo gana tanto, yo invertiría eso, el gobierno ya iba a recaudar esos 11 mil millones, cuál era la necesidad de comprarse un conflicto que le costó 25 o 30 puntos de imagen por mil millones de dólares más cuando ya tenía en su forja otros cien mil millones con respecto al año anterior, esto no se si ustedes lo entienden, yo honestamente no tengo manera de explicarlo.

TAMBIÉN DESAPARECE EL PERIODO DE GRACIA EN VENCIMIENTOS DE DEUDA

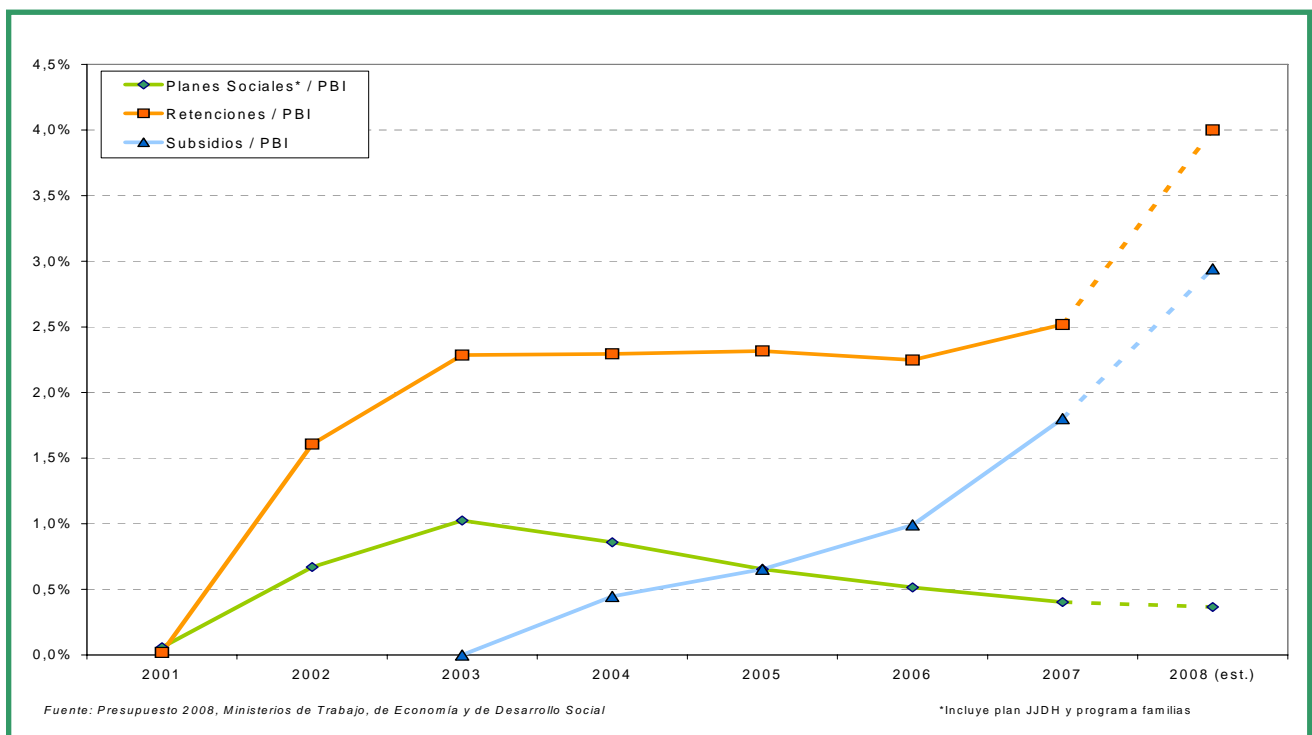


El presidente Kirchner es muy meticuloso con los números fiscales y yo estoy seguro que él conoce la realidad de estos servicios de deudas a partir del 2009, más vale que los conozca ya que él junto con Lavagna son los responsables de una negociación de la deuda que no voy a decir que fue un escándalo pero ciertamente se quedó muy corto respecto con lo que tenía que hacer y de lo que finalmente se realizó. En alguna medida el gobierno lo reconoce cuando dice que manipula el ISAC para no pagar tanta deuda, yo creo que lo que ahora está haciendo Moreno está haciendo lo que no hizo Lavagna en su momento. Lo que hizo Lavagna fue patear para delante algunos pagos, y esta pésima negociación de la deuda que fue presentada como un gran triunfo tarde o temprano va a volver a presentarse ante nosotros y yo creo que a partir del 2009 empezamos a ver estos problemas. Fíjense que en el momento de la negociación en el 2005 la necesidad del gobierno nacional de ir al mercado para financiar vencimiento de deuda era relativamente baja, en promedio unos 4 mil millones de dólares

al año. En el 2005, 2006 y 2007 entre el aporte de ANSES y algunos otros organismos y el aporte de Chávez se cubría más o menos la amistad de financiamiento del gobierno, el resto se podía colocar en AFJP, en pequeñas emisiones públicas y no era realmente un problema. Este año como ustedes saben la necesidad es de 4.500 a 5 mil millones de dólares, Chávez ya aportó mil posiblemente aporte unos mil o mil quinientos más y lo que quedaría para refinanciar se puede hacerlo sin demasiados problemas con las AFJP, pero los problemas empiezan el año que viene, cuando se triplica las necesidades de financiamiento en el gobierno central.

Esto es algo de lo cual se habla poco, por supuesto que la realidad de la provincia de Buenos Aires es todavía más complicada por lo que fueron los acuerdos fiscales entre el gobierno provincial y la nación fundamentalmente después de la crisis, pero en todo caso cuidado con esta variable por que a partir del año que viene empieza a apretar el zapato, quizás fue esto lo que tuvo Kirchner en cuenta el empujar esos 1.500 millones de dólares adicionales en todo caso no se justifica por los costos políticos que ha tenido. Uno puede mirar para atrás y decir, es cierto que Argentina tiene hoy un superávit primario muy grande que nunca tuvo pero no es menos cierto que está financiado de una manera poco sostenible en el tiempo. Cuando nosotros vemos a partir del 2002 que empieza la dinámica de las retenciones que el año pasado representaron 2 puntos y medio del producto este año posiblemente representes unos 4 puntos del producto entre las retenciones y la licuación de las jubilaciones se explica la totalidad del superávit primario del gobierno nacional; y esas retenciones no nos olvidemos que es el equivalente a sacarles a las provincias, de echo hoy el superávit primario nacional anda por los 3 puntos, este año llegaría a los 4 puntos, eso es lo que más o menos a perdido las provincias en la masa de impuesto de origen nacional en su repartición comparado con el 2001.

LAS RETENCIONES FINANCIAN LOS SUBSIDIOS, NO LA REDISTRIBUCIÓN DEL INGRESO



Este es el cuadro que a mí más me gusta ya que trata de la discusión actual cuando desde el gobierno nos hacen creer que las retenciones sirven para redistribuir el ingreso; más adelante voy a mostrar cuadros sociales que son muy preocupantes que son reales y no dibujados, en todo caso reflexionemos un segundo respecto de esta cuestión ya que tiene gran importancia en el discurso nacional actual.

Estas son las 3 novedades fiscales a partir de la crisis del 2002, con dicha crisis aparecieron 3 elementos fiscales que hasta entonces no teníamos, las retenciones de las cuales ya hemos hablado, los planes sociales y estas dos nacieron íntimamente vinculadas, ustedes recuerdan y saben que en ese momento la desesperación del entonces presidente Duhalde era, tenemos que darle de comer a dos millones de familias que cayeron del mapa, tenemos que hacer algo para que esta gente llegue más o menos dignamente a fin de mes, ese fue el gran plan de Jefes y Jefas de hogar que llegó a tener en un

momento mas de dos millones 200 mil beneficiarios. Había que financiar ese aumento importante del gasto público y allí fue como surgieron las retenciones que fueron en su origen la manera de financiar la política social. Hoy subsisten y lo voy a explicar mas adelante como la única forma de financiar la política publica.

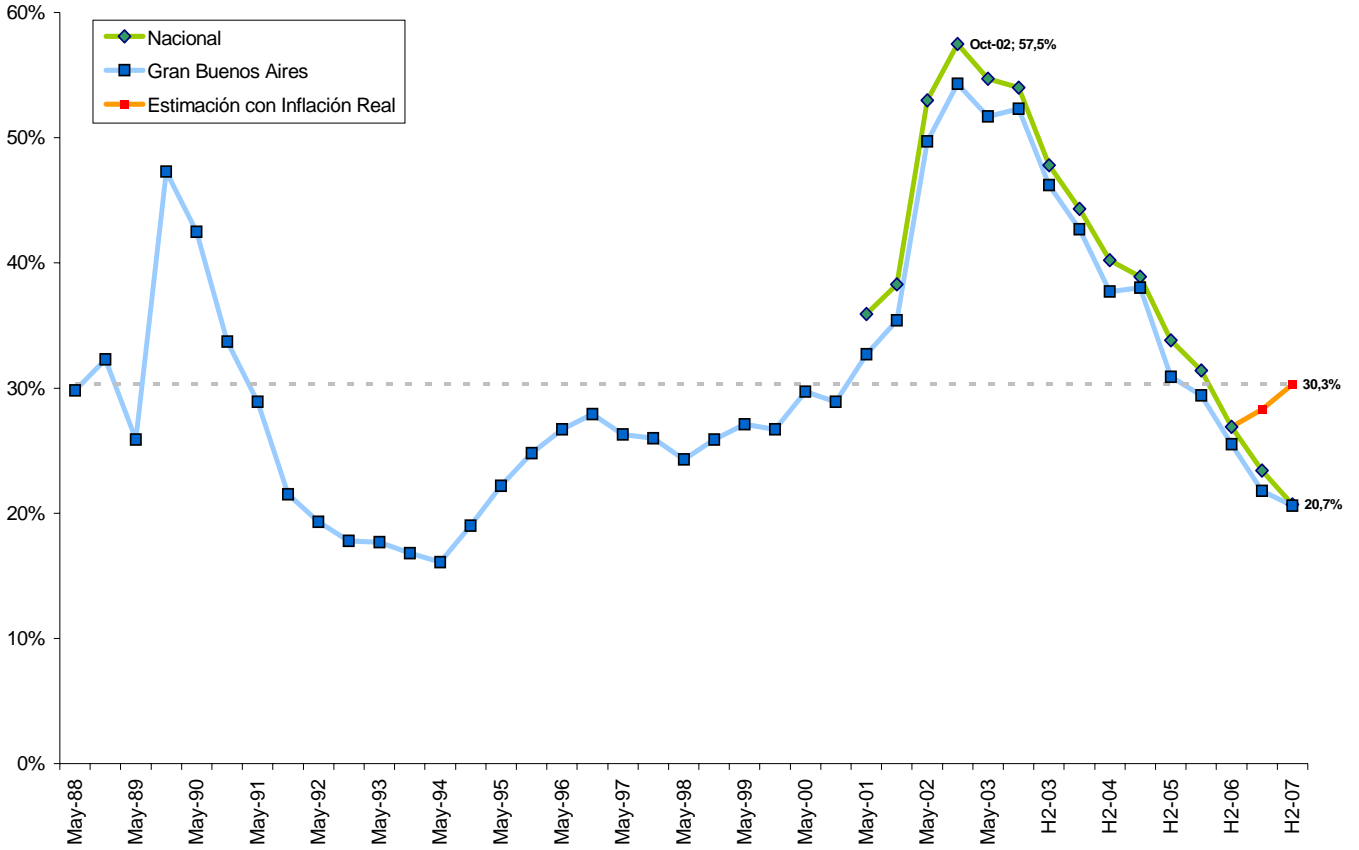
El tercer tema que apareció no inmediatamente con un impacto fiscal notable es la cuestión de los subsidios que es una nueva ronda de unitarismo fiscal, fíjense que esto tiene que ver no solamente con los ingresos sino también con los ingresos los cuales ya los hemos discutido, estos subsidios están evidentemente concentrados en capital federal y gran Buenos Aires, lo que tiene que ver con el transporte, con la energía. Las provincias han tenido que modificar como pudieron sus tarifas de transportes, en algunos casos incluso sus tarifas residenciales eléctricas y de gas y en el caso de Buenos Aires y gran Buenos Aires como es la tarifa tiene un impacto en el índice de precios y como si hay inflación que no se enojen el gobierno hace todo lo posible para mantener congelados los precios de estos servicios públicos independientemente de que se van deteriorando la calidad de estos servicios públicos. Pero entonces el cuadro de situación de hoy, de 2008 es el siguiente: las retenciones captan un 4 % del producto bruto, es cierto que hay una renta extraordinaria, lo que no es cierto es que se usen en la redistribución del ingreso. Fíjense que hoy el gasto de los planes sociales del gobierno está por debajo de medio punto del producto, no necesariamente porque las cosas anduvieron bien y entonces hay menos beneficiarios de los planes sociales. Los beneficiarios de planes andan por el millón 800 mil si incluimos Jefes y Jefas y Plan Familias.

¿Qué es lo que han hecho para que el gasto en planes sociales baje a la mitad del 2003 a 2008?

La inflación. La inflación de vuelta aparece en todas las variables que queramos ver de la economía, se licuó esos 150 pesos de un Plan Jefes y Jefas, que ya no compran lo mismo que compraban hace 4 años atrás, esto también deberíamos explicárselo al Gobierno para que lo entiendan. La gente que recibe un plan de 150 pesos compra la mitad de lo que compraba.

Entonces la realidad de esta situación es que las retenciones están allí para hacer caja, con esa caja el gobierna disciplina a los gobernadores y con esa caja puede seguir subsidiando de manera ineficiente e inequitativa los servicios públicos del conurbano y Capital Federal. Una palabra adicional del por qué esto en todo caso si distribuye el ingreso lo distribuye regresivamente y no progresivamente: este año seguramente el gasto en subsidios del Gobierno Nacional va a estar en torno a los 30 mil millones de pesos, casi el doble de lo que fue el año pasado y así y todo no garantizamos de que no vaya a haber un problema energético en el invierno.

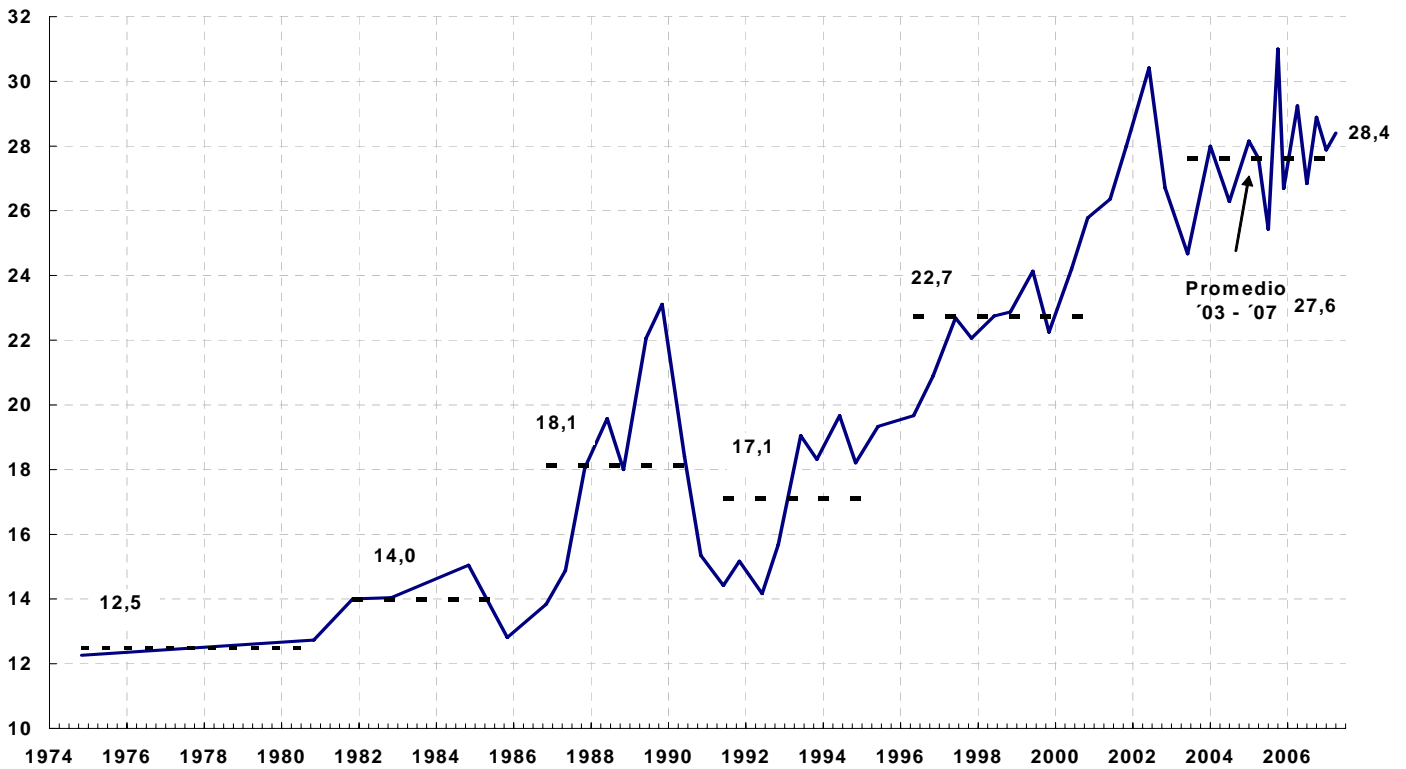
Tasas de Pobreza



Fuente: INDEC y SEL Consultores

EL MODELO NO ES REDISTRIBUTIVO

Ingreso Individual: Promedio Decil 10 / Decil 1 *



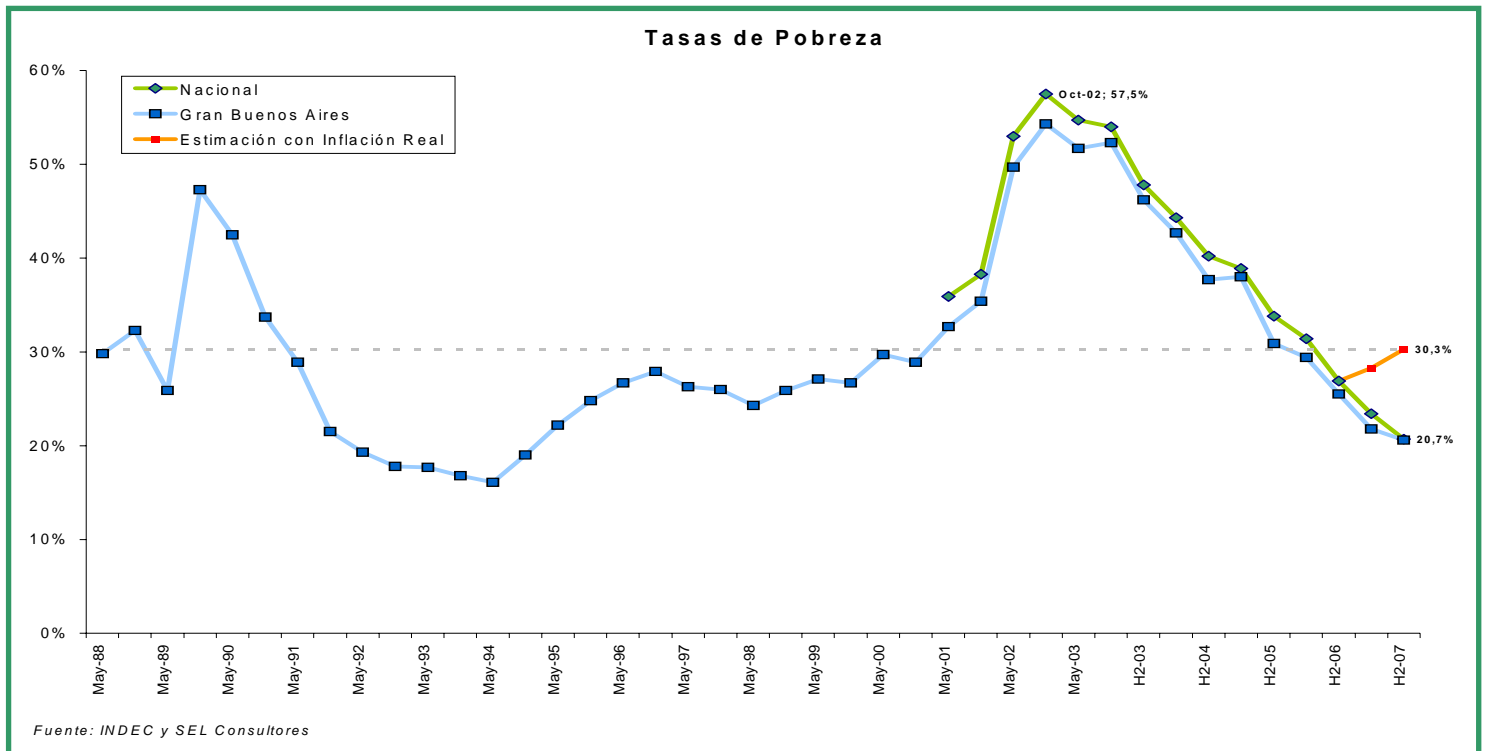
* Serie Total País empalmada con GBA

Fuente: EPH (Indec)

En la CC hemos dicho hasta el hartazgo que este modelo no es redistributivo y en base a cifras del INDEC (números que hace un año que ya no se publican más) vemos que hay una manera de medir cómo se distribuye la torta. Comparamos el ingreso promedio del 10% más afortunado de la población con el ingreso promedio del 10% menos afortunado. Hacemos un ratio entre ambos, que está en el orden de las 28 veces. Si tomamos al azar una persona dentro del 10% más rico de la población y la comparamos con el ingreso de una persona que está dentro del 10% más pobre, la diferencia de renta es de 28 veces. Si el más pobre cobra \$500, el más pudiente cobra \$14 mil. Lo más notable es que ese 28% era igual que lo que teníamos a fines de 2002. Cinco o seis años de crecimiento sostenido al 9% no hicieron absolutamente nada por mejorar la distribución del ingreso. Entonces, cuando ustedes escuchan al Gobierno decir que hacen lo de las retenciones por la distribución del ingreso habría que decirles “lo estarán haciendo por el futuro, porque en el pasado no fue así”. Esto lo vemos con mucha claridad al ver los índices de pobreza. Hay dos picos muy grandes de pobreza: el de la hiperinflación en 1989 y el de la hiper recesión de 2001. Inmediatamente después de estos picos, producto de diferentes planes, la pobreza cae rápidamente en los primeros años. En los 90 cayó de un 48% a niveles del 15%, y en este último ciclo vimos una caída de la misma cantidad de puntos: 28 puntos, o 58 y 21 de acuerdo al Gobierno. Pero los números del gobierno ya no reflejan la realidad.

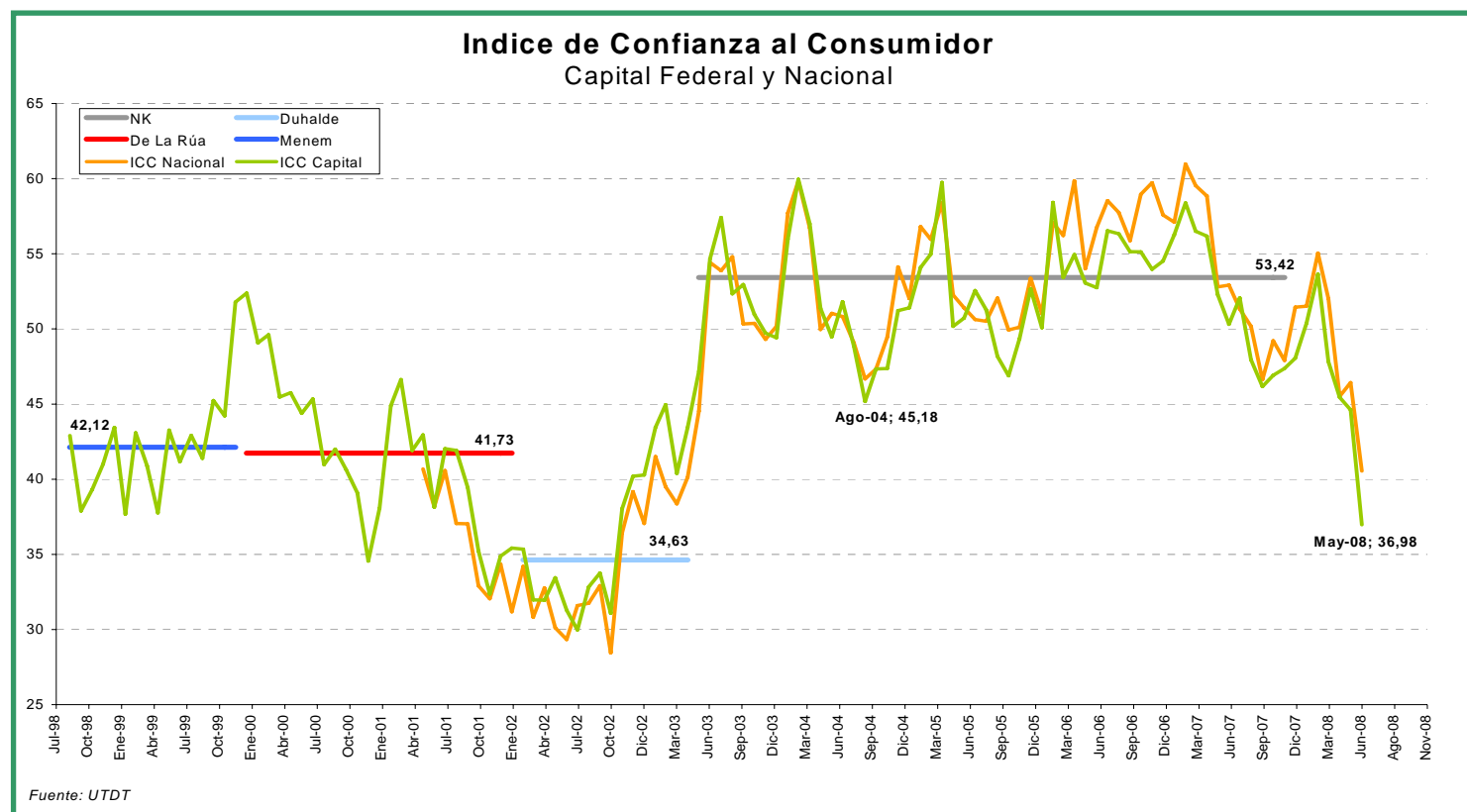
La canasta alimentaria real, no la ficticia de Moreno, indica que la pobreza empezó a subir de vuelta durante 2007 y está anclada en un nivel de 30 puntos. Si se presenta como un piso que no vamos a perforar, realmente tenemos un problema. Es el momento de empezar a plantearse cuestiones en serio en relación a la distribución del ingreso y equidad. En la CC tenemos algunas propuestas. Entre 2002 y 2006 la economía crecía al 9%, los salarios reales crecían alrededor del 9% anual, la pobreza caía 7 puntos por año, la recaudación subía 24% anualmente y esto estaba muy bien. A partir de 2007 hay datos oficiales y otra realidad que no es igual a esa. El crecimiento del PBI según datos oficiales es del 9%, la recuperación de los salarios reales es todavía mayor, la pobreza cayó a 6 puntos y la recaudación subió a lo mismo que venía subiendo. Para el Gobierno el 2007 fue un año más, sin nada para cambiar. Para la gente la situación es otra. Los salarios reales cayeron 4 puntos, cuando los medimos contra la inflación real; la pobreza subió 3 puntos y no cayó 6, como dice el Gobierno; la recaudación ya no crece al 24% sino al 8% y en lo que va de este año no crece prácticamente, porque todo lo que se eleva es producto de la inflación (ello no justifica, pero quizá explica la voracidad fiscal que derivó en el conflicto con el agro).

LA POBREZA DEJÓ DE CAER ... Y SIGUE MUY ALTA



	2003-2006	2007	
	Promedio anual	Deflactor Oficial	Deflactor "Verdadero"
Salarios Reales S. Priv. Formal (a/a)	9,3%	10,7%	-3,7%
Tasa de pobreza (Var. %)	-7,0%	-6,2%	+3,4%
Tasa real de interés (%)	-3,6%	-0,9%	-7,2%
Tipo de cambio real multilateral (% a/a)	0,5%	-9,4%	7,1%
Recaudación real (% a/a)	23,7%	24,7%	7,6%
Deuda ajustada por CER	57.400 mill U\$S	-900 mill U\$S	+8.100 mill U\$S
Crecimiento PBI	8,9%	8,7%	?

Los índices de confianza del consumidor a fines de 2002 y hoy son casi iguales. Estamos por debajo del promedio de De la Rúa. Esto refleja un nivel de preocupación que hay que tener en cuenta. Cuando miramos la confianza del ciudadano respecto de la gestión del gobierno también es preocupante. El último índice está por debajo de los promedios de Néstor y está cercano a los que tenía Duhalde al final de su mandato. Estos son los costos de la continuidad política, de esta decisión de Kirchner de reelegirse a través de su esposa. Ello tendrá muchos costos políticos. Los últimos dos años de gestión K había deterioro bastante claro. En tanto y en cuanto la población considere que este gobierno es lo mismo que el anterior –más allá del conflicto con el agro- esta tendencia se manifieste hacia delante. Esta es nuestra preocupación desde la CC, queremos hacer un aporte para dar legitimidad, para hacer propuestas y para asegurarle a la gente que en la alternancia republicana hay una alternativa más allá de lo que tenemos hoy en el gobierno.



PAUTAS PARA UNA ARGENTINA PREDECIBLE (RETOMAR EL RUMBO)

- **Volver a una inflación baja y estable**
 - Política monetaria y cambiaria distinta
 - Acuerdo inicial de precios y salarios para evitar una recesión
- **Redistribuir el ingreso en serio**
 - Ingreso universal a la niñez y a la vejez
 - Subsidio a la demanda de servicios públicos
- **Aprovechar la oportunidad para crecer sostenidamente**
 - Reflotar señales de precios
 - Romper los cuellos de botella (transporte y energía)
 - Aprovechar demanda mundial (que nos subsidien los consumidores extranjeros)



Proponemos tres cosas: que volvamos a una inflación baja y estable cuanto antes, lo que significa que no se debe enfriar demasiado rápidamente la economía y tener cuidado de no bajar la inflación al costo de una recesión. Ello requiere de los instrumentos tradicionales y de un acuerdo político de precios y salarios para evitar una recesión. Si reconocen que la inflación es un problema, que se midió mal y se piden disculpas, y se comprometen con toda la población y dirigencia que la inflación –que es del 30%- será en unos años del 5%, la sociedad no tendrá más que creer en ese compromiso. Si todos creemos en ello, ya no será necesario subir las tasas de interés al 50%. El segundo punto es redistribuir el ingreso en serio sobre todo a favor de los niños y los pobres. Desde mañana se podría hacer con los fondos con los que ya se disponen para políticas sociales, eliminando los subsidios escandalosos de los servicios públicos, y concentrándolos en quienes lo necesitan. Hay que reconocer la iniciativa de la Tarjeta Social de Daniel Arroyo.

En tercer lugar, aprovechar la oportunidad para crecer sostenidamente. No podemos engañar a la gente y decirle que el país puede crecer siempre al 9%, pero sí podemos prometer que si aprovechamos esta oportunidad histórica, Argentina quizá pueda crecer al 5 o al 6% durante 50 años. Insistimos en que preferimos crecer durante 50 años al 6%, con inflación del 6%, que crecer al 9% durante cuatro o cinco años al riesgo de caer en una inflación del 35%. Esto es lo que hizo de la Argentina una sociedad injusta desde el punto de vista de la distribución del ingreso. Cada vez que tenemos una crisis sufren más los que menos tienen, y cada vez que hay un momento de bonanza ganan más los que más tienen. Podemos aprovechar la oportunidad que nos da el mundo con políticas de Estado donde crezcamos al 6% y la inflación no sea un problema. Si esto implica subir tarifas en transporte y energía, hacerlo de forma gradual y dirigida para aquellos que pueden pagar el precio de mercado, para que ello realmente el proceso de inversión, sin el cual nos quedaremos sin energía. Por último, debemos aprovechar la demanda mundial. Hay un consumidor chino, indio, americano, que encontró el valor de las proteínas de lo que nosotros producimos y están dispuestos a pagar bastante más de lo que nos pagaban antes. Es cierto que lo que es una bendición puede convertirse en una maldición si ello implica alimentos caros para Argentina para gente que no puede pagarlos. Pero, entonces, que nos subsidien los consumidores extranjeros. Que con el precio que le paga al exportador argentino, le permitan vender alimentos baratos al consumidor local. Los consumidores locales tendrían alimentos más baratos, las provincias recaudarían más, los productores ganarían. El único perdedor sería el gobierno nacional. Cuando hablamos del bien común, hablamos de que pierda uno para que ganen todos.

Preguntas:

- ¿Cómo cambiaría la política monetaria?

La política monetaria que propongo es la que me tocó diseñar cuando estuve al frente del Banco Central. Decíamos que había que apuntar no al tipo de cambio sino a la inflación. Cuando esta discusión desapareció, propusimos un BC que estuviera al servicio de la gente. Es la garantía de apuntar a largo plazo a la estabilidad de precios. Además de ofrecer mejores servicios, la obligación del BC porque así señala su carta orgánica. Cuando estábamos allí la economía crecía al 9%, pero la inflación era del 4%. Entonces tenemos la evidencia de que eso es posible. Habría que tener un compromiso de la autoridad monetaria, que cumpla lo que dice el artículo 3 de la Carta Orgánica. Lo que habría que discutir es en qué tiempo queremos que baje la inflación en un nivel tal que se pueda considerar estabilidad de precios. Yo no recomendaría bajar la inflación del 32% al 4% el mes ni el año que viene. Pero si ponemos un horizonte de tiempo se pueden establecer metas de inflación a largo plazo.

Desde el punto de vista monetario hay que volver a definir estas bandas de acá a tres años y que éstas sean una manera gradual de ir bajando la inflación; usar la política monetaria para ir trabajando sobre las expectativas de inflación, para que ésta vaya bajando; y dejar que el tipo de cambio fluctúe. Hoy, por sostener el tipo de cambio provocamos la inflación que después come la competitividad. En economía, lamentablemente, estas cosas duran poco.

- ¿El problema del campo da cuenta de que hubo una rebelión y de que está en tela de juicio el problema de coparticipación federal?

Esto es una rebelión fiscal justa. Si a cualquiera de nosotros nos dijeran “sos rubio y te peinas hacia la izquierda, te vamos a cobrar un 50% de impuesto de Ingresos Brutos. Y yo no tengo que hacerme cargo de tus costos”. Si un abogado tuviera que dar la mitad de su sueldo al Estado, por supuesto que lleva a una rebelión fiscal. Es inconstitucional e inmoral. El campo dijo “hasta acá llegué”. Marcó el límite de lo que podía tolerar y así arrastró a instituciones que, hasta entonces, se hacían las distraídas (como las intendencias, como los legisladores provinciales o nacionales, y gobernadores). Hay una rebelión fiscal inevitable y justa. Esto se resuelve muy fácilmente, con una firma que suspenda la medida de las retenciones. Como dice Carrió es que el Gobierno debe entender que en este caso, perder es ganar. Porque como K quiere ganar, está perdiendo. Sino, que alguien le explique los 30 puntos de imagen que perdió su mujer. La mejor manera que tienen de ganar es presentándose como perdedores ante el sector agropecuario. Suspendiendo la medida, siguen ganando. Hay una voracidad fiscal impresionante. Toda esa leche que se derrama, la suspendemos con una firma. Es un problema económico producido por una política que no termina de ver que perder es ganar.

- ¿La discusión hoy pasa por ver si se va a modificar la lógica confrontativa que tiene el gobierno antes de una crisis económica e institucional o después?

Es el mejor resumen de la preocupación que tenemos todos. No hay una respuesta a esa pregunta. Uno puede imaginar desde la economía escenarios que llevarían al Gobierno a cambiar de actitud por una cuestión de necesidad. En el tema energético, el día en que haya una crisis profunda, se subirán tarifas. Será tarde y mal hecho. Creo en la política y me cuesta pensar que el Gobierno no tiene las mismas encuestas que tenemos nosotros. Me cuesta creer que ellos digieren la pérdida de popularidad. Ellos decidieron ganarle este conflicto al campo, quizá previendo que hay una línea de conflictos del campo esperando a ver cómo se resuelven. Esta es la estrategia del ex presidente. Su capital político se gastó. El campo puede terminar perdiendo la discusión, pero más pierde el gobierno. En todo caso, los gobernantes suelen no suicidarse y la esperanza que tenemos que tener nosotros es esa. Pero, insisto en que todo lo que uno ve -sobre todo dentro del Partido Justicialista- la puesta en escena, el discurso más confrontativo, no nos hace ver que la solución venga antes del problema serio, pero ahí hay una cuota importante de la responsabilidad cívica que tenemos todos cada uno en su lugar, no solamente los que estamos en un espacio político y yo siempre esto lo digo sobre todo cuando estamos en encuentros como estos, creo que ha llegado la hora de que la dirigencia privada empresarial empiece a cumplir un rol que como usted bien citaba si lo cumple en Brasil. Recuerden que en Brasil Collor de Melo no pudo llevar a adelante el plan Bonex como hicimos acá, no pudo porque el empresariado de San Pablo se le plantó y le dijo: “Este es el límite del desastre que puedes hacer”.

Creo que debemos comenzar a imaginar una Argentina en que la dirigencia privada se preocupe más por el futuro del país que por la ganancia del mes que viene, y me parece que de eso se trata también el momento que estamos viviendo. Hoy escuché en radio a Hugo Biolcatti y le preguntaban sobre el paro de los transportistas, y por supuesto que ese paro está siendo tremendamente dañino para la estrategia del campo, no tengo ninguna duda respecto a eso. Y Biolcatti con muchísimo respeto se refirió a que no compartía el

criterio de cortes de ruta y demás que solo podrían haberlo hecho ellos, pero que comprendía porque conocía la realidad económica de los transportistas y entendía lo que estaban pasando y lo que estaba sufriendo. A mí me pareció un lindo ejemplo de diálogo y de entendimiento de cómo si nos vamos conectando entre todos, sector privado y fuerzas políticas, y si hacemos solamente así como era fácil poner la firma, yo creo que en este ejercicio lo que sería muy fácil es poner la proa en los próximos 5 años y no en los próximos 5 meses, y si todos nos comprometemos en esa dirección y entendemos que además de ser presidente de nuestra empresa o empresarios de nuestra empresa también somos empresarios de nuestra Nación, que podemos desde nuestro lugar como empresarios hacer un aporte para que en el largo plazo se le imponga a un gobierno que solo quiere mirar al corto plazo, el valor de eso es incalculable, así que yo también los invito a ustedes, a cada uno desde el lugar que pueda a empezar a actuar de esa forma. Yo entiendo de los aprietos, entiendo lo que sucede, pero estoy seguro que aquellos empresarios que dicen una cosa en privado y dicen otra en público al final del día cuando ponen la cabecita en la almohada muy bien no se deben sentir, entonces hay una responsabilidad también de ese lado y nosotros trabajamos para que eso suceda porque queremos una Nación más justa para todos y queremos volvamos todos a enamorarnos del futuro y no esta cosa de estar tan obsesionado con el presente y de alguna manera también del pasado, esto no le hace bien a nadie.

- ¿Cómo se equilibra la inflación solamente desde la política monetaria y sin tener en cuenta la inflación? y las letras que tiene emitidas el banco central, que son un volumen bastante importante en millones de dólares y la situación que tiene que enfrentar el país para el pago de los servicios y los capitales de la deuda externa para el año que viene, todo eso ¿cómo se conjuga?

Yo creo que se conjugan las dos preguntas, te agradezco que me des la oportunidad de hablar de estos temas que no había tocado antes. Se conjugan con una solución que es la confianza. El capital es cobarde, decía el general, pero no es ingenuo, entonces se invierte allí donde estén dadas las condiciones para con mayor o menor riesgo tener una rentabilidad razonable. La inversión a diferencia de los instrumentos monetarios y fiscales es un resultado no es un instrumento, es el resultado de un esquema de reglas de juego y de funcionamiento que invita a los distintos empresarios a tomar riesgos, no es algo que pueda producir el gobierno más allá de una pequeña porción de inversión pública o de obra pública, entonces sí es absolutamente necesario tener un esquema macroeconómico y político ideal que sea creíble y sostenible eso solo va a traer las inversiones que hasta no vienen. Con el tema de la inversión de todos modos hay que tener mayor cuidado por dos motivos, que la inversión está a niveles relativamente altos, no hay que confundir inversión interna con inversión externa, por que a los efectos de la producción da lo mismo que el capital sea extranjero que sea doméstico en cuanto haya reglas concretas para evitar la concentración de ese capital, da exactamente lo mismo la nacionalidad. Lo que hemos tenido en estos últimos cinco años es un proceso importante de inversión sobre todo en los pequeños y medianos productores locales, nacionales, entonces yo no me preocupo demasiado con esas críticas sobre la inversión extranjera, si llegan 20.000.000.000 a Brasil y 3000 000 000 a Argentina, si hay otros 17.000.000.000 que se generan internamente en la Argentina eso no me preocupa.

Esa es una reflexión, la otra reflexión es que la inversión suele ser la propuesta demagógica de los que no quieren decir que para que la demanda agregada crezca al mismo ritmo que la oferta, durante algún tiempo hay que moderar la demanda, es mucho más fácil subirse a un púlpito y decir acá hay un problema a parte de la demanda aumentemos la oferta, aumentemos la inversión, nos vamos todos tranquilos que este buen hombre encontró la solución y no tenemos que pagar ningún costo, si, pero es falso esto, entre otras cosas porque la inversión como tal es un componente de la demanda, para invertir hay que contratar mano de obra, comprar cemento, máquinas, y en el corto plazo, la inversión como es un componente de la demanda no hace más que exacerbar el problema del desequilibrio entre la oferta y la demanda. Entonces si la solución es más inversión en el corto plazo significa más inflación. Y solamente en el mediano plazo cuando esa inversión haya generado capacidad productiva suficiente como para compensar la demanda ahí si habrá una baja de la inflación.

Entonces la inversión es confianza, y confianza no se produce del día a la mañana. Es más, cuesta mucho tenerla y cuesta muy poco perderla y esa es la solución en la que estamos hoy.

En este caso no necesitamos confianza del emprendedor sino confianza del prestamista, ya sea local o extranjero, que necesita el gobierno nacional para ir renovando esos vencimientos de deudas que terminarían haciéndole frente a esos servicios de deuda. Es absolutamente falsa esa muletilla de marketing del desendeudamiento, hoy la deuda del gobierno nacional en términos nominales, en dólares es más alta de lo que era al momento de la negociación de la deuda, es más alta incluso de lo que era en 2001. No ha habido nada de desendeudamiento, sí le hemos regalado antes de tiempo 10 mil millones de dólares al fondo y desde entonces la deuda no ha parado de crecer y no ha parado de crecer entre otras cosas porque se negoció muy mal en 2005.

Esta es una cara de la Argentina hacia adelante, creo que la Argentina usó la cuota que tenía posible de malhumorar al inversor o al acreedor externo, con el default primero, con la mala negociación después, que fue mala no solamente porque la Argentina se comprometió a pagar de más sino que además puso de mal humor al acreedor externo esto lo hace burocrático de la Argentina y estas son las cosas que hay que tener

en cuenta hacia delante, es imposible seguir viviendo aislado del mundo, es imposible seguir viviendo al borde del conflicto porque ahí no hay inversión, es imposible seguir viviendo pensando que al campo o a cualquier sector podemos sacarle el 40, 50, 60, 70 por ciento de sus ingresos. En algún momento esto va a llevar, si no es a la reflexión a un cambio abrupto de política, que mientras eso no suceda su preocupación es más que válida, entonces no podemos aceptar los valores válidos de inversión, no ya no al 9 si no al 6 por ciento y como vamos a hacer para evitar o para hacer frente a los compromisos de deuda que tiene el gobierno desde el 2009 en adelante, eso es un gran signo de interrogación. Se resolvería con un esquema que lleve la confianza de que no es tan complicado pero que uno puede ver del kirchnerismo es bastante poco probable que suceda en el corto plazo.

- en colación sobre la deuda argentina que la crisis la postergó, ¿cuál es la posición del equipo económico de la coalición cívica con respecto a los que de alguna manera a este gobierno ninguneó a los acreedores externos?

Creo que hay que resolverlo, pero para resolverlo hay que sentarse a negociar, esto es lo que demuestra el gobierno que no sabe hacer por ejemplo con el conflicto con el campo. Uno de los principales problemas de la negociación de la deuda es que no hubo negociación, hubo una oferta unilateral del gobierno, vendida y endulzadas de manera tal a los medios como la quita del 75 % que no es cierta y que el acreedor externo no tuvo otro remedio que aceptarla sin ninguna discusión en el medio. Yo creo que no está mal sentarse a discutir y encontrar una salida viable. Esto tiene algunos problemas:

El primero es la forma en que lo planteo el gobierno, cualquier negociación con los holdouts implica un aumento de la deuda, por que es así esto, por que en las estadísticas oficiales de deuda pública del gobierno desaparecen los bonistas que no entraron al canje, como si estos bonistas hubiesen aceptado una quita del cien entonces cualquier negociación con los que quedaron afuera por más exitosa que sea va a implicar un aumento de una vez en la deuda.

La otra cuestión es que buena parte de los holdouts que están dando vuelta son acreedores que van a quedar hasta el final, que no son capaces de arreglar, que son los que están haciendo juicio en New York o en Europa. Esto complica mucho la operatoria, ya que el presidente no puede viajar por que hay problemas sin resolver. Nosotros lo que decimos desde la Coalición Cívica es que hay que normalizar todas las deudas de Argentina, para que Argentina vuelva a ser creíble en el resto del mundo, no por que nos guste ser creíble, sino por que ser creíbles significa tener crédito, y crédito es lo que necesitamos para invertir a largo plazo, fijense en el desastre financiero que caímos por el tema del tren bala, producto de no tener acceso a los fondos naturales que naturalmente tenemos acceso si estuviéramos en orden con el Club de Paris. Ante el mismo Club no negociamos por que no nos gusta sentarnos a negociar con nadie y este también es un gran error de Lavagna en su momento 2003 – 2004 teníamos un arreglo con el Fondo ese era el momento para sentarse para arreglar esto, para ver como extender los plazos. No se hizo entonces, ahora es un obstáculo. Esto es lo que imposibilita la negociación. Con todas estas imposibilitaciones autoinfligidas estamos donde estamos pero la inflación. Lo que más necesitamos es la inversión de largo plazo, y estas son las cuestiones que hay que destrabar para tener acceso a financiamiento a 30 años, dado que no lo vamos a tener en Argentina con la inflación del 35 por ciento, por que esta es la otra realidad. Por que en esta condición, sin estabilidad de precios, decíamos que es la única banca en que vuelva a la Argentina el crédito a largo plazo en pesos, mientras haya inflación no lo vamos a tener en pesos, por o menos tengámoslo en dólares pero para tenerlo en dólares hay que resolver esta situación con los acreedores y con el Club de Paris y hay que entender que la única manera de mejorar la infraestructura es por esa vía, y este país tiene un déficit en infraestructura no solamente en energía sino también en transporte y caminos, y en eso hay que trabajar mucho en la plataforma de la Coalición Cívica, hay mucho enfoque presupuestario en infraestructura, que para poder financiarlo debemos estar en paz con el mundo y no en guerra.